

Alteraciones nerviosas de la pituitaria y lesiones reflejas de origen nasal

Pueden y lo son las fosas nasales ser asiento de distintos accidentes reflejos que conviene conocer para juzgar las curas que se pueden efectuar por la «Reflexoterapia» (como la nombra la Real Academia de Medicina) y una vez que nos sean conocidas dar nuestra opinión sobre tan debatido asunto.

Algunas de estas lesiones no son más que fenómenos reflejos normales exaltados (estornudos, lagrimeo, etc.)

Otras constituyen manifestaciones sumamente lejanas que pueden tender su origen en el aparato digestivo, en el respiratorio, en el corazón y hasta en el aparato genital (amenorreas, dismenorreas, etc.)

Otras veces trátase de neuralgias que se manifiestan en el territorio del trigémino con zonas hiperestésicas que se aprecian mediante el estilete, neuralgias faciales, orbitarias, crisis de estornudos fiebre del heno y hidrorrea nasal todos sabemos que tienen su origen en esta mucosa pituitaria.

Los trabajos de Hack y Voltolini y las investigaciones fisiológicas de Francisco Frank, han demostrado, sobre todo las de este último las neurosis i reflejos más distanciados que se pueden provocar actuando sobre la mucosa nasal; así Francisco Frank provoca tos, espasmo glótico y hasta el amortiguamiento del corazón por excitación de la pituitaria.

Dermoyez ha llamado la atención acerca de la tos nasal, que es una tos seca, convulsiva, irresistible y progresiva, que desaparece por cauterización del cornete inferior. (*Presse medicale* 1908). Moure dice que el espasmo de la glotis, en los niños el estridulismo y el falso crup, pueden tener un origen nasal.

También por parte del aparato circulatorio puede haber trastornos de origen nasal, así tenemos palpitaciones, aceleración de pulso y alteraciones del miocardio.

Sobre el sistema nervioso, el fenómeno de origen nasal más conocido es el vértigo nasal, al que acompañan náuseas y vómitos y que experimentalmente se le puede reproducir excitando la pituitaria con el estilete, al nivel de la zona hiperestésica.

Por último la epilepsia puede tener su origen en las fosas nasales, la hipocondría (Joal y Duplay) y la aprosexia nasal (Guye) y asientan en dicha mucosa.

Para que todos estos fenómenos se reproduzcan, hace falta una predisposición (neuroartríticos) o lesiones nasales capaces de engendrarlas (polipos, desviación del tabique, rinitis hipertrófica o zonas hiperestésicas).